



Consejo de Seguridad

Distr. general
13 de junio de 2019
Español
Original: inglés

Carta de fecha 10 de junio de 2019 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011)

Tengo el honor de transmitir adjunto el décimo informe del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones establecido en virtud de la resolución 1526 (2004) del Consejo de Seguridad, que fue presentado al Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo a) del anexo de la resolución 2255 (2015).

Le agradecería que tuviera a bien señalar la presente carta y el informe a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad y disponer su publicación como documento del Consejo.

(Firmado) Dian Triansyah **Djani**
Presidente
Comité del Consejo de Seguridad establecido
en virtud de la resolución 1988 (2011)



Carta de fecha 30 de abril de 2019 dirigida al Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) por el Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones

Tengo el honor de referirme al párrafo a) del anexo de la resolución 2255 (2015) del Consejo de Seguridad, en la que este solicitó al Equipo de Vigilancia que presentase por escrito al Comité dos informes anuales completos e independientes sobre la aplicación por los Estados Miembros de las medidas indicadas en el párrafo 1 de la resolución, que contuvieran recomendaciones concretas para mejorar la aplicación de las medidas vigentes y sobre nuevas medidas posibles.

Por consiguiente, le transmito el décimo informe del Equipo de Vigilancia, de conformidad con la solicitud antes indicada. El Equipo de Vigilancia observa que el idioma original del informe es el inglés.

(Firmado) Edmund **Fitton-Brown**

Coordinador

Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones

Décimo informe del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones, presentado de conformidad con la resolución 2255 (2015) relativa a los talibanes y otras personas y entidades asociadas que constituyen una amenaza para la paz, la estabilidad y la seguridad del Afganistán

Resumen

En el período que se examina hubo grandes cambios en el Afganistán y en las diversas estrategias de la comunidad internacional respecto de ese país. El alto el fuego declarado en Eid al-Fitr en junio de 2018 por iniciativa del Gobierno del Afganistán representó una continuación de los esfuerzos para lograr la paz que el Presidente afgano, Ashraf Ghani, había impulsado desde la segunda reunión del Proceso de Kabul de Cooperación para la Paz y la Seguridad en febrero y que incluía un acercamiento sostenido a ulemas afganos e internacionales para articular un imperativo religioso explícito de paz. El entusiasmo con el que ambas partes en el conflicto adoptaron el alto el fuego tomó por sorpresa a los dirigentes talibanes. Estos rápidamente intentaron impedir que se prorrogara o repitiera, pero probablemente también reconocieron las repercusiones que ello podía tener en su capacidad de prolongar el conflicto sin mostrar interés alguno en las conversaciones de paz.

Posteriormente, los talibanes sustituyeron a varios comandantes provinciales de alto rango y aumentaron la frecuencia de los ataques en todo el país. Aunque les costó un mayor número de bajas, incluso de figuras destacadas, esto puso a los talibanes en una situación militarmente ventajosa y creó una sensación generalizada de inseguridad en el Afganistán. Los talibanes tomaron por asalto la capital provincial de Gazni en agosto y la controlaron durante cuatro días. También derrotaron la manifestación local del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIL), que figura en la Lista como Al-Qaida en el Iraq (QDe.115), en la provincia septentrional de Jowzjan en julio, de lo que obtuvieron beneficios propagandísticos y con lo que establecieron un patrón de acción militar contra el EIL que mantuvieron durante el resto del período que se examina. Aprovecharon las elecciones parlamentarias de octubre para acosar a las fuerzas gubernamentales, cuyas capacidades estaban sobrecargadas, y perturbar el propio proceso. Los ataques nocturnos a los puestos de control obligaron al Gobierno a abandonar sus puestos avanzados remotos, lo que contribuyó a la sensación de que los talibanes estaban ganando ventaja. También hubo asesinatos de personalidades destacadas, de los cuales el más llamativo fue el del Jefe de Policía de la ciudad de Kandahar, General Abdul Raziq, en octubre.

Para cuando comenzó la temporada de combates de 2019, que se anunció el 12 de abril con el nombre de Al-Fath (victoria), el contexto político había cambiado. De hecho, a principios de 2019 los talibanes y los Estados Unidos de América ya habían mantenido conversaciones amplias. En la primera semana de Al-Fath se produjo el nivel más alto de incidentes de seguridad en dos años. Los talibanes poseen un sólido suministro de armas, municiones, financiación y personal, con entre 60.000 y 65.000 combatientes y la mitad o más de esa cifra de facilitadores y otros no combatientes. Las zonas controladas totalmente por los talibanes no son particularmente extensas y estos no han podido retener una capital de provincia, pero también es limitado el alcance del control total del gobierno, es decir, las zonas en las que los talibanes no eclipsan la seguridad cotidiana de la población afgana. Los talibanes siguen contando con el apoyo y el respaldo de Al-Qaida (QDe.004) en el Afganistán y queda por ver si estarán dispuestos a renunciar a ello para que avancen las conversaciones de paz.

Los talibanes siguen dependiendo de los ingresos de la adormidera, que complementan con la minería ilícita, la extorsión, las ventas ilegales y las donaciones del extranjero. En parte debido a la sequía y en parte como resultado de la reducción de las zonas de cultivo, la producción de adormidera en 2018 disminuyó desde su nivel máximo histórico de 2017, pero siguió siendo más alta que en años anteriores. Los talibanes siguen percibiendo cientos de millones de dólares anuales del tráfico ilícito de estupefacientes en todos sus aspectos. Como consecuencia de estas fuentes de ingresos, los talibanes mantienen un compromiso y asociación constantes con la delincuencia organizada afgana. Los viajes, especialmente a los países del Golfo, y los contactos de los representantes de los talibanes con particulares y entidades de esos Estados contribuyen a que se mantenga la dependencia parcial de las donaciones del extranjero.

Sobre la base del Proceso de Kabul y de una serie de contactos officiosos que han existido durante años, las iniciativas de paz continuaron durante todo el año que se examina, y fueron cada vez más los Estados Miembros que trataron de desempeñar un papel constructivo. La primera reunión reconocida entre los talibanes y funcionarios de los Estados Unidos tuvo lugar en julio de 2018. La frecuencia de las conversaciones aumentó tras el nombramiento de un enviado especial de los Estados Unidos en septiembre, y luego se incrementó aún más a principios de 2019. En abril de 2019, existe un acuerdo provisional entre los talibanes y los Estados Unidos sobre la retirada militar de este último a cambio de garantías antiterroristas por parte de los primeros, pero todavía no hay acuerdo sobre cómo llevar adelante un proceso de paz entre afganos ni sobre cómo debería encajar en el actual calendario político del Afganistán. Las elecciones presidenciales se han retrasado y están programadas para septiembre de 2019.

El EIIL sufrió reveses militares durante el período que se examina, pero la afgana sigue siendo su mayor y más amenazadora manifestación fuera del Iraq y la República Árabe Siria. Tras su derrota en Jowzjan, ya no tiene una presencia visible y concentrada en el norte del Afganistán, pero todavía se estima que cuenta con entre 2.500 y 4.000 combatientes, principalmente en Nangarhar y en las provincias orientales adyacentes. Llevó a cabo menos ataques a principios de 2019 que un año antes, pero mantiene una capacidad significativa. Entretanto, otros grupos terroristas en el Afganistán están alineados en términos amplios con los talibanes y Al-Qaida. Se estima que hay un total de entre 8.000 y 10.000 combatientes terroristas extranjeros en el Afganistán, incluidos los del EIIL. La gran mayoría proviene de la región inmediata, y la mayor parte de estos del Pakistán. Los de origen centroasiático que forman parte de los talibanes pueden simpatizar con el EIIL y tener intenciones de realizar ataques en Asia Central, pero su libertad de acción es actualmente limitada.

El proceso de paz ha aumentado el interés internacional en el régimen de sanciones establecido en la resolución 1988 (2011), dada la importancia de facilitar los viajes de los negociadores talibanes incluidos en la Lista. El 6 de abril de 2019, el Comité aprobó una exención de nueve meses de la prohibición de viajar para 11 de esas personas sujetas a sanciones.

Índice

	<i>Página</i>
I. Situación de los talibanes	6
A. Dirigentes talibanes	6
B. Previsiones para la temporada de hostilidades de 2019	8
C. Los talibanes y Al-Qaida	9
D. Finanzas de los talibanes y vínculos con actividades y organizaciones delictivas	10
II. Proceso de paz	14
III. El Estado Islámico en el Iraq y el Levante en el Afganistán	15
IV. Combatientes terroristas extranjeros en el Afganistán	19
V. Aplicación de las sanciones	20
A. Prohibición de viajar	20
B. Congelación de activos	21
C. Embargo de armas	22
VI. Labor del Equipo de Vigilancia	23
A. Cooperación con los Estados Miembros e interlocutores no oficiales	23
B. Cooperación con organizaciones regionales	23
C. Cooperación con otros órganos de las Naciones Unidas	23
D. Cooperación entre el Consejo de Seguridad y la Organización Internacional de Policía Criminal	24
E. Contribución al debate público	24

I. Situación de los talibanes

A. Dirigentes talibanes

1. Desde el informe anterior (S/2018/466) del Equipo de Vigilancia y tras el alto el fuego de Eid al-Fitr de junio de 2018, los dirigentes talibanes han tenido que hacer frente a una serie de desafíos, entre ellos el inicio inesperado de negociaciones directas con los Estados Unidos, los ataques llevados a cabo con éxito contra muchos comandantes talibanes de alto nivel y de nivel medio y varios edictos religiosos según los cuales el conflicto en el Afganistán es ilegal de conformidad con los principios del islam. A pesar de estos desafíos, los dirigentes talibanes han logrado mantener la unidad general del grupo y, al mismo tiempo, dirigir el movimiento hacia un mayor reconocimiento político como resultado de las negociaciones con los Estados Unidos y la interacción con otros Estados Miembros. Cabe señalar que esta interacción se produjo a menudo en violación de la prohibición de viajar relativa a la lista de sanciones establecida en virtud de la resolución 1988 (2011).

2. Uno de los acontecimientos más importantes de los últimos 12 meses ha sido el aumento de la presión de la población afgana para que finalicen los combates. El acontecimiento que puso de manifiesto el agotamiento y el descontento con la guerra fue el alto el fuego de Eid al-Fitr, que duró del 15 al 17 de junio de 2018 y durante el cual se estimó que entre 25.000 y 30.000 talibanes habían entrado en ciudades, pueblos y aldeas controlados por el Gobierno. Estos talibanes mantuvieron un contacto pacífico directo e incluso participaron en la celebración conjunta de los festejos de Eid al-Fitr con funcionarios gubernamentales y miembros de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, en una muestra de buena voluntad sin precedentes.

3. Sin embargo, al segundo día del alto el fuego, los líderes talibanes, incluidos el Emir Adjunto, el mulá Yaqub (no incluido en la Lista), y el portavoz talibán Zabihullah Mujahid (no incluido en la Lista) comenzaron a ordenar a los comandantes talibanes que dijeran a sus miembros que no debían participar en esas interacciones y calificaron ese comportamiento como una traición¹. Los combatientes talibanes de menor categoría hicieron mayormente caso omiso de esta orden, lo que dio lugar a una declaración de los talibanes el 17 de junio en la que se ordenaba a todos sus combatientes que abandonaran las zonas controladas por el Gobierno antes de la puesta de sol del mismo día y reanudaran la yihad contra el Gobierno afgano¹.

4. Posteriormente, los dirigentes talibanes adoptaron medidas para intensificar los ataques talibanes en todo el país y para sustituir sistemáticamente a todos los comandantes talibanes que se hubieran considerado reacios a impedir que sus combatientes confraternizaran con ciudadanos afganos en las zonas controladas por el Gobierno. Esos comandantes relevados de sus puestos fueron reemplazados por otros de línea más dura, a menudo procedentes de otras provincias, o apoyados por la Red Haqqani (TAe.012)². Esto ocurrió, por ejemplo en la provincia de Herat, donde, tras el alto el fuego de Eid al-Fitr, el consejo de dirigentes talibanes decidió sustituir al gobernador en la sombra por el mulá Munib (no incluido en la Lista), un talibán de línea dura de Kandahar. El anterior gobernador en la sombra, el mulá Abdul Rahim Manan de la provincia de Badghis, permaneció como adjunto, mientras que otro de línea dura, el mulá Samad (no incluido en la Lista), siguió como adjunto y fue además designado para actuar como jefe de inteligencia de la provincia. Al parecer, algunos sustitutos de otras provincias iban acompañados por sus propias unidades rojas de los

¹ Declaración de los talibanes.

² Un funcionario afgano declaró que la Red Haqqani había influido en el nombramiento de 22 gobernadores provinciales talibanes en la sombra.

talibanes³, probablemente con la intención de mantener a distancia a los ancianos de las tribus locales o a los funcionarios gubernamentales que podrían tener los mismos antecedentes tribales o de otro tipo. En su noveno informe (S/2018/466, párr. 4), el Equipo de Vigilancia informó sobre algunos de los reemplazos similares realizados anteriormente por los dirigentes talibanes.

5. Los talibanes también sufrieron la pérdida de algunos altos dirigentes en los enfrentamientos. La más importante de estas pérdidas fue la muerte en un ataque aéreo el 1 de diciembre de 2018⁴ del mulá Manan Akhund Manan, que había sido el gobernador en la sombra de la provincia de Helmand, dirigió operaciones militares allí y fue el líder talibán de más alto rango en la región sur. Se designó como su sustituto al mulá Sharafuddin Taqi, un nombramiento que al parecer causó fricciones dentro de los talibanes, ya que para muchos debería haberlo reemplazado Mohammad Ibrahim Sardar (no incluido en la Lista)⁵. Se dice que el mulá Taqi murió en un ataque aéreo en abril de 2019.

6. En septiembre de 2018, los talibanes anunciaron la muerte de Jalaluddin Haqqani (TAi.040), fundador de la Red Haqqani. Su hijo, Sirajuddin Jallaloudine Haqqani (TAi.144), fue adjunto del líder talibán Haibatullah Akhundzada (no incluido en la Lista) desde finales de mayo de 2016, al tiempo que dirige la Red Haqqani. Diversos funcionarios informaron de que el mayor de los Haqqani había muerto algunos años antes tras una prolongada enfermedad y que, a pesar del anuncio de su muerte por los talibanes, no habría ningún efecto tangible en el campo de batalla. En noviembre de 2018, los talibanes emitieron una declaración de condolencia por Torek Agha (TAi.174), otro alto comandante talibán de Kandahar.

7. En cuanto a la campaña militar, las ofensivas de los talibanes tuvieron lugar en las provincias de Badghis y Farah contra las fuerzas gubernamentales afganas a finales de junio, poco después del alto el fuego de Eid al-Fitr. En julio y agosto, los talibanes iniciaron diversas operaciones para eliminar a sus rivales del EIIL en la provincia de Jowzjan. En total, al 19 de junio de 2018, los talibanes habían reanudado los ataques en pequeña y gran escala en 21 provincias afganas, lo que indica que el mando y control de los talibanes sobre sus fuerzas de combate era fuerte. La operación más notable fue el ataque y la breve toma de la ciudad de Gazni entre el 10 y el 14 de agosto de 2018. Muchos consideraron que el ataque era una firme refutación por parte de los talibanes de un segundo alto el fuego con motivo de Eid al-Adha ofrecido por el Gobierno, que se habría mantenido los días 21 y 22 de agosto.

8. El ataque contra Gazni se produjo poco después del nombramiento, el 28 de junio de 2018, del Teniente General Scott Miller como nuevo comandante de las fuerzas de los Estados Unidos y de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en el Afganistán, y tras la reafirmación el 12 de julio por parte de la OTAN del apoyo de la alianza a su misión en el Afganistán mediante la prórroga del apoyo financiero a las fuerzas afganas hasta 2024.

9. Los talibanes no pudieron retener Gazni ante un decidido contraataque de las fuerzas afganas con el apoyo aéreo de los Estados Unidos. Posteriormente, se retiraron de la ciudad, después de incendiar diversos edificios gubernamentales. Antes del ataque, los talibanes, según se informa, habían logrado reunir entre 800 y 1.200 combatientes de las provincias de Farah y Herat, junto con unidades rojas de élite de las provincias de Badghis y Helmand. Las fuerzas de los talibanes impidieron la llegada de refuerzos bloqueando las principales líneas de comunicación y lanzando

³ Comando talibán o fuerzas especiales, también conocidas como “Sre Kita” (pastún).

⁴ Los talibanes confirmaron la muerte del mulá Manan en una declaración el 2 de diciembre de 2018.

⁵ Jefe de la comisión militar de los talibanes; véase el noveno informe del Equipo de Vigilancia (S/2018/466, párr. 3).

simultáneamente un ataque en varios frentes utilizando uniformes y vehículos capturados para lograr una sorpresa táctica. El nivel de competencia operacional avanzada llevó a algunos funcionarios de seguridad locales a acusar a los talibanes de beneficiarse de asesoramiento y apoyo externos.

10. Los talibanes han seguido socavando el estado anímico de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas mediante ataques nocturnos contra puestos de control aislados, con la ayuda de nuevos suministros de visores nocturnos y fusiles de francotirador incorporados a los arsenales talibanes. Esta táctica simple, pero eficaz, ha ayudado a los talibanes en su lucha por controlar las zonas rurales y es probablemente una de las principales razones por las que las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas han cedido más terreno este año a las fuerzas de los talibanes, en un esfuerzo por consolidar las zonas controladas por el Gobierno sin sufrir un número excesivo de bajas en puestos militares remotos.

11. Los talibanes también han cumplido su amenaza ofensiva de la primavera de 2018 contra el personal de alto rango de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. El asesinato más destacado fue el del Jefe de Policía de la ciudad de Kandahar, el General Abdul Raziq. El General Raziq fue muerto en un ataque llevado a cabo internamente en octubre de 2018, en el que también murió el Jefe de la Dirección Nacional de Seguridad en Helmand, resultó herido el Gobernador de la provincia de Kandahar y estuvo a punto de morir el Teniente General Miller. Otros ataques de los talibanes incluyeron el asesinato del comandante de las fuerzas especiales del Ministerio del Interior en la provincia de Paktika en junio, el asesinato del Jefe de la Dirección Nacional de Seguridad en Qaiser en enero de 2019 y una explosión que causó la muerte del Jefe Adjunto de la Dirección en Helmand en marzo.

12. Es importante destacar que las fuerzas de los talibanes también han sufrido reveses importantes y un gran número de bajas a manos de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas y de las fuerzas militares internacionales. A partir de junio de 2018, las Fuerzas Afganas llevaron a cabo operaciones ofensivas en los distritos de Nad-e Ali, Nawa, Garmsir, Nahr-e Saraj, Sangin y Washer, todos ellos emplazamientos clave en Helmand, para obtener el control de la carretera estratégica 601 que va desde Nahr-e Saraj, pasa por Sangin y termina en Kajaki. Las fuerzas de los talibanes se han visto obligadas a retroceder y las Fuerzas Afganas han instituido su dominio de las zonas recuperadas mediante el establecimiento de puestos de control y el refuerzo del suministro logístico a los puestos avanzados recientemente establecidos. Estas operaciones han mitigado la presión sobre la capital provincial, Lashkar Gah, en partes de la cual la Policía Nacional Afgana y la Dirección Nacional de Seguridad han reanudado las operaciones, como en Babaji, una zona que hasta el momento estaba bajo el control y la influencia de los talibanes.

B. Previsiones para la temporada de hostilidades de 2019

13. Los talibanes anunciaron el inicio de su campaña ofensiva de primavera el 12 de abril de 2019, y la denominaron *Al-Fath* (victoria), como una declaración de confianza para el año venidero. La declaración no es notable en comparación con las anteriores ofensivas de primavera, ya que se refiere a los objetivos habituales de establecer un sistema islámico en el país y de poner fin a la ocupación extranjera. Ha cambiado el tono empleado al referirse al Gobierno afgano como la “administración de Kabul” y no como el “régimen títere”; también han adoptado un enfoque más matizado de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, a cuyos miembros ofrecen seguridad si desertan. Hay indicios de que ambas partes se estaban preparando para intensificar las operaciones militares, y las expectativas de un aumento de la violencia parecen haberse visto confirmadas por la trayectoria inicial de la temporada de 2019.

14. Los Estados Miembros prevén un aumento de la presión militar de los talibanes sobre las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas en 2019 y, por consiguiente, sobre el Gobierno del Afganistán a medida que avancen las negociaciones. Muchos funcionarios indicaron que los dirigentes talibanes estaban dispuestos a aceptar un mayor número de bajas para lograr sus objetivos políticos, que ahora perciben como posibles. Se informó de que durante la temporada de invierno se había producido un aumento del reclutamiento de refugiados afganos en el extranjero a través de las grandes redes de madrasas partidarias de los talibanes, a un ritmo superior al normal. Según se informa, se conceden períodos de gracia de tres meses a los estudiantes para alentarlos a participar en las hostilidades contra las fuerzas gubernamentales.

15. Las estimaciones de los Estados Miembros sobre el número de combatientes talibanes oscilan entre 55.000 y 85.000. Las más altas pueden incluir a los combatientes que están activos durante la temporada de hostilidades de verano, que generalmente comienza en abril. Si se tienen en cuenta los facilitadores talibanes y los no combatientes, la cifra total podría llegar a aproximadamente 100.000 personas. Diversos funcionarios afganos declararon que los 30.000 combatientes talibanes estimados que habían entrado en las zonas controladas por el Gobierno durante el alto el fuego constituían por sí solos un indicador útil de la fuerza total de los talibanes. De conformidad con toda la información de que dispone el Equipo de Vigilancia, es evidente que los talibanes no tienen dificultades en materia de reclutamiento, financiación, armas o municiones.

16. Durante el período que abarca el informe, los talibanes y las fuerzas gubernamentales se disputaron el control de entre el 40 % y el 50 % del territorio afgano, y se ha informado de que entre 25 y 30 distritos se encuentran ahora bajo el control total de los talibanes, cifra que duplica aproximadamente la comunicada por el Equipo de Vigilancia en su noveno informe (S/2018/466, párr. 18). Sin embargo, diversos funcionarios señalaron que los talibanes no habían alcanzado el objetivo que seguían teniendo a lo largo de temporadas de hostilidades consecutivas de tomar y retener una capital de provincia.

17. Una preocupación particular expresada por oficiales de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas se refería a los preparativos de seguridad para las elecciones presidenciales, actualmente previstas para el 28 de septiembre de 2019. Muchos observaron que sería difícil luchar contra los talibanes y proteger las elecciones al mismo tiempo, como ocurrió en las elecciones parlamentarias de octubre de 2018.

C. Los talibanes y Al-Qaida

18. Los talibanes siguen siendo el principal asociado de todos los grupos terroristas extranjeros que operan en el Afganistán, con la excepción del EIIL. Como se señaló anteriormente (S/2018/466, párr. 19), los talibanes cooperan y mantienen estrechos vínculos con Al-Qaida, Al-Qaida en el Subcontinente Indio, la Red Haqqani⁶, Lashkar-e-Tayyiba (QDe.118), el Movimiento Islámico de Uzbekistán (QDe.010) y el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental (QDe.088), como también con otros casi 20 grupos que operan a nivel regional y mundial. A cambio de refugios seguros y de la capacidad de seguir adelante con sus propios asuntos, los combatientes extranjeros siguen sin haber disminuido su actividad bajo la autoridad de los talibanes en múltiples provincias afganas.

⁶ La Red Haqqani forma parte oficialmente de los talibanes.

19. Al-Qaida sigue considerando que el Afganistán es un refugio seguro para sus dirigentes, gracias a su estrecha relación de larga data con los talibanes. Aiman Muhammed Rabi al-Zawahiri (QDi.006), Hamza Usama Muhammad bin Laden (QDi.421) y los dirigentes talibanes han subrayado reiteradamente la importancia de la alianza entre Al-Qaida y los talibanes. Al-Qaida se ha fortalecido al operar al amparo de los talibanes en todo el Afganistán y es más activa que en el pasado reciente. Está intentando fortalecer su presencia en la provincia de Badajshan, especialmente en el distrito de Shighnan, en la frontera con Tayikistán. Al-Qaida está deseosa de ampliar su presencia en el distrito de Barmal, en la provincia de Paktika. Ha intensificado su concentración en la zona de la frontera entre el Afganistán y el Pakistán en estrecha cooperación con Lashkar-e-Tayyiba y la Red Haqqani. Los miembros de Al-Qaida actúan como instructores y maestros religiosos de los talibanes y sus familiares⁷.

20. Según informaron funcionarios afganos, el número de miembros de Al-Qaida que actualmente se considera que operan en el Afganistán es de aproximadamente 240, y la mayor parte de ellos se encuentra en las provincias de Badajshan, Kunar y Zabul. También se ha informado con frecuencia de que hay altos mandos y mentores de Al-Qaida que actúan en Helmand y Kandahar. Según se ha informado, varios activistas de Al-Qaida han llegado al Afganistán procedentes de Egipto.

21. Al igual que en años anteriores, en 2018 Al-Qaida hizo públicas declaraciones en las que se ponía de relieve al Emirato Islámico del Afganistán instituido por los talibanes como un ejemplo para todos los musulmanes, entre otras cosas en un vídeo de cinco minutos de duración emitido en agosto, en el que Al-Zawahiri afirmó que Al-Qaida consideraba que el Emirato Islámico del Afganistán era la pieza central de la resurrección del califato e instó a todos los musulmanes a que apoyaran la guerra de los talibanes contra la campaña de los cruzados en el Afganistán y en otros lugares.

22. Tras la noticia de la muerte de Maulana Fazlullah (QDi.352), líder de Tehrik-e-Taliban Pakistan (QDe.132), y de Jalaluddin Haqqani, fundador de la Red Haqqani, en agosto y septiembre tanto Al-Zawahiri como los mandos generales de Al-Qaida emitieron panegíricos.

D. Finanzas de los talibanes y vínculos con actividades y organizaciones delictivas

23. Los talibanes siguen adaptando y ampliando su capacidad de mantener y generar ingresos financieros para apoyar sus operaciones. Sus principales fuentes de ingresos siguen siendo los estupefacientes, la extracción ilícita de minerales y otros recursos, los impuestos, la extorsión, la venta de servicios y propiedades comerciales y gubernamentales, y las donaciones del extranjero.

24. Los funcionarios afganos y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), en su *Afghanistan Opium Survey de 2018*, destacaron que la superficie apta para el cultivo de adormidera en el Afganistán había disminuido un 20 % desde los niveles máximos históricos de 2017, pero que los niveles de cultivo seguían siendo los segundos más altos jamás registrados, estimados en unas 263.000 hectáreas. La reducción ascendió a 65.000 hectáreas y estuvo asociada a las condiciones de sequía en muchas partes del país durante 2018. Sobre la base de la disminución general del rendimiento del cultivo, la UNODC afirmó que, en consecuencia, la producción de opio había disminuido un 29 % (unas 6.400 toneladas) con respecto a las 9.000 toneladas de 2017.

⁷ Información proporcionada por un Estado Miembro.

25. Las fuerzas militares afganas y las internacionales intensificaron los ataques aéreos selectivos contra los lugares de producción de opio en todo el Afganistán. No parece haber indicios de que esos esfuerzos hayan reducido significativamente el tráfico ilícito de drogas. Las autoridades afganas informaron de que durante los dos primeros meses de 2019 las autoridades encargadas de combatir los estupefacientes habían iniciado 839 operaciones, que habían dado lugar a la detención de 924 personas, entre ellas 9 agentes de policía, 2 oficiales de servicios especiales, 1 ciudadano extranjero y 15 mujeres. En el último año, se incautó aproximadamente 1 tonelada de estupefacientes por mes.

26. A pesar de la disminución de la producción de la adormidera, el comercio internacional de estupefacientes siguió siendo la principal fuente de ingresos de los talibanes. Según funcionarios afganos, los ingresos de los talibanes procedentes de los estupefacientes durante el período que abarca el informe ascendieron a unos 400 millones de dólares. Este total se mantiene estable y es el monto de los ingresos por concepto de estupefacientes comunicado por el Equipo de Vigilancia en sus informes noveno (S/2018/466) y séptimo (S/2016/842). Como se señaló anteriormente en el octavo informe del Equipo de Vigilancia (S/2017/409, párr. 20), el hecho de que los talibanes controlen actualmente todos los aspectos de la producción indica que los ingresos totales probablemente sean incluso mayores. Los funcionarios afganos también observaron una expansión de los talibanes hacia la producción de metanfetamina cristalizada, que actualmente parece estar únicamente destinada al consumo interno⁸.

27. Además de los informes anteriores del Equipo de Vigilancia sobre las rutas de exportación de estupefacientes, los funcionarios afganos destacaron una nueva ruta en la que la heroína viaja desde el Afganistán a través de Turkmenistán, Azerbaiyán, Georgia y los Balcanes hacia Europa Occidental. Según se informa, en 2018 se incautaron en Azerbaiyán unos 900 kg de heroína, lo que representa un aumento considerable con respecto a años anteriores⁹.

28. El Equipo de Vigilancia ha puesto de relieve que los talibanes generan ingresos de la extracción ilegal de recursos naturales y actos de extorsión contra operaciones mineras comerciales en el Afganistán y ha presentado varias recomendaciones al respecto (véanse S/2015/79, párrs. 22 a 30; S/2015/648, párrs. 42 a 47; y S/2016/842, párrs. 49 a 54). El Equipo de Vigilancia mantiene contactos periódicos con las autoridades afganas, en particular el Ministerio de Minas y Petróleo, para seguir de cerca la situación relativa a la extracción ilícita de recursos minerales con el fin de generar ingresos para los talibanes y el EIIL y disponer de información actualizada al respecto.

29. Según estimaciones del Ministerio de Minas y Petróleo, los talibanes y otras organizaciones terroristas no reciben actualmente ingresos significativos de la minería ilegal. Esto es en parte una consecuencia de la disminución de los precios del talco, el mármol, el lapislázuli y otros minerales afganos. Los talibanes suspendieron las operaciones mineras en la provincia de Badajshan, al menos en parte debido a la caída de los precios de mercado. En otros casos, los talibanes obtienen ingresos de las actividades mineras mediante el cobro de impuestos por la extracción local en los territorios que controlan, como lo hacen en el caso de otras actividades comerciales.

30. Según reconocieron diversos funcionarios afganos, el Afganistán había sido suspendido en enero de 2019 de la Iniciativa para la Transparencia de las Industrias Extractivas, el organismo mundial que establece normas para la buena gobernanza de

⁸ Por ejemplo, la policía de lucha contra los estupefacientes afgana se incautó en 2018 de 200 kg de metanfetamina cristalizada.

⁹ Información proporcionada por Estados Miembros.

los sectores del petróleo, el gas y los recursos minerales. En una declaración de la Junta de la Iniciativa se señalaron las circunstancias particularmente difíciles en que el Afganistán la aplicaba, pero se llegó a la conclusión de que, en general, el país no había hecho progresos suficientes en la aplicación de las normas de la Iniciativa para la Transparencia de las Industrias Extractivas. A pesar de la decisión de la Iniciativa, el Afganistán está llevando adelante una serie de actividades para mejorar la transparencia y la gobernanza de su sector minero. El Ministerio de Minas y Petróleo ha propuesto nuevas leyes para regular la venta de minerales y la concesión de licencias, que, cuando se apliquen, le darán un mayor poder de supervisión de la gestión de los contratos mineros y herramientas adicionales para prevenir la minería ilegal.

31. En octubre de 2018, el Gobierno afgano aprobó la Ley de Minerales, que proporciona una base jurídica para el desarrollo del sector extractivo. La ley también establece un sistema de control para garantizar que los procesos de licitación necesarios para la obtención de contratos de minería se lleven a cabo de manera transparente. Se hará público el nombre de toda compañía de extracción de minerales que no esté regulada por el Gobierno central, o que opere en zonas fuera del control gubernamental. En apoyo de estas medidas, el Ministerio informó al Equipo de que había puesto en marcha una iniciativa para inspeccionar los yacimientos minerales de 16 provincias afganas y trazar mapas de ellos para fines de 2019. Se llevarán a cabo estudios sobre otras provincias a medida que las condiciones de seguridad lo permitan.

32. El Ministerio de Minas y Petróleo también está trabajando para desarrollar la capacidad autóctona del Afganistán de refinar el talco, que actualmente se exporta al Pakistán para ser procesado. Para promover el refinamiento del talco en el país, el Ministerio ha fijado impuestos a las exportaciones de talco que disminuyen a medida que aumenta el nivel de refinamiento. La mejora de la capacidad de refinamiento es también una prioridad para el mármol, la cromita, el cobre y el hierro.

33. Algunas canteras de mármol en Helmand siguen estando controladas directamente por los talibanes o estos ejercen una gran influencia sobre ellas. La zona de la presa de Salmah, unos 125 km al este de la ciudad de Herat, también alberga varias canteras de mármol. Aunque las canteras están bajo control gubernamental, las rutas de transporte a la ciudad de Herat, donde se refina el mármol en bruto, están sujetas a la interferencia de los talibanes. Del mismo modo, si bien hay diversas empresas en la ciudad de Herat que actualmente pueden refinar el mármol (en lugar de exportarlo para refinarlo), los talibanes pueden extorsionar a quienes comercian con él durante su tránsito hacia la frontera entre el Afganistán y la República Islámica del Irán. El mármol refinado es mucho más valioso que el mármol en bruto y sin acabado.

34. Se informó al Equipo de Vigilancia de que la falta de control gubernamental en algunas zonas podía estar contribuyendo a la explotación de los recursos minerales por bandas de delincuentes organizados. Diversos funcionarios señalaron que había bandas organizadas que cruzaban desde la República Islámica del Irán hacia el distrito de Shindand, en la provincia de Herat, para extraer moscovita¹⁰ El distrito de Shindand es una zona muy disputada con una fuerte presencia de fuerzas de los talibanes dirigidas por el mulá Samad .

35. Diversos funcionarios afganos informaron de la existencia de fuertes vínculos entre los talibanes y grupos delictivos organizados en varias provincias, entre ellas

¹⁰ La moscovita en láminas es un aislante, lo que la hace adecuada para la fabricación de piezas especializadas para equipo eléctrico. Los residuos, las escamas y el polvo de moscovita se utilizan como relleno y extendedores en diversas pinturas, tratamientos para superficies y productos manufacturados.

Khost, Paktiya, Paktika, Kunduz, Takhar y Badajshan. La relación entre los dos grupos se describió como una colaboración equitativa que permite a los talibanes capitalizar los ingresos generados por la heroína, el hachís, los piñones, la extorsión de las empresas locales y la venta de automóviles reensamblados¹¹ y piezas de repuesto.

36. En su noveno informe (S/2018/466, párr. 33), el Equipo de Vigilancia destacó el papel desempeñado por los donantes adinerados y los patrocinadores de los talibanes que residen en los Estados del Golfo y en los países vecinos del Afganistán. En el último año, los funcionarios de seguridad e inteligencia han informado de la existencia de una red de personas, empresas, mezquitas y madrasas que, según se sabe, proporcionan financiación y se utilizan para blanquear dinero en nombre de los talibanes. En particular, diversas fundaciones benéficas de países del Golfo suministran aproximadamente 60 millones de dólares por año a la Red Haqqani¹². Una de las esposas de Sirajuddin Haqqani, natural de la Arabia Saudita, actúa como mediadora en esta relación.

37. También se informó al Equipo de que los partidarios de los talibanes se cuidaban de canalizar sus contribuciones financieras a través del efectivo suministrado a comerciantes locales y a empresas pantalla. Entre los facilitadores talibanes que organizaron estas donaciones se encuentran Nasiruddin Haqqani (TAi.146), Najibullah Haqqani (TAi.071), Jamaal Uddin Agha (no incluido en la Lista), Ahmed Shah Noorzai Obaidullah (TAi.166) y el mulá Mansour Dadullah y Akhtar Mohammad Mansour Shah Mohammed (TAi.011); estos dos últimos han fallecido.

38. Los Estados Miembros informan de que algunos integrantes de los talibanes han realizado visitas a los Estados del Golfo para recaudar millones de dólares de los Estados Unidos en efectivo como donaciones. Posteriormente se presentaron sumas de dinero más pequeñas a conocidos empresarios afganos que frecuentemente emprendían peregrinaciones religiosas, utilizando así las redes tribales afganas que ya existen en la diáspora afgana en los Estados del Golfo y en Baluchistán (Pakistán). No se informaba abiertamente a las personas del propósito del dinero y se seleccionó específicamente a las que regresaban de la peregrinación, ya que era poco probable que fueran registradas mientras estaban en tránsito. Cuando estas regresaran, los comandantes talibanes recuperarían parte de los fondos y los mensajeros podrían quedarse con una parte para sí.

39. Las personas que mantienen intereses comerciales legítimos en los Estados del Golfo y en Baluchistán también blanquean dinero para los talibanes y comparten las ganancias con ellos. Según los informes, Abdul Razaq Akhund Lala Akhund (TAi.053) utiliza los ingresos que obtiene del tráfico de drogas para el blanqueo de dinero y el Equipo de Vigilancia sigue recibiendo informes de que Faizullah Khan Noorzai (TAi.153) y Malik Noorzai (TAi.154) realizan actividades de blanqueo de dinero y proporcionan financiación a los talibanes mediante la importación y exportación de piezas de repuesto de automóviles del Japón. Los hermanos Noorzai ya han figurado en informes anteriores del Equipo de Vigilancia (S/2012/683, párrs. 46 y 47, S/2013/656, párr. 16, y S/2014/402, párr. 31) y se sabe que tienen negocios en el Japón, en Karachi y Chaman (provincia de Baluchistán, Pakistán) y en Dubái (Emiratos Árabes Unidos). Se informó de que los hermanos Noorzai utilizaban dinero suministrado por el mulá Zakir (no incluido en la Lista), miembro del Consejo Supremo de los talibanes y anterior comandante militar talibán de la región meridional.

¹¹ Con frecuencia, los automóviles se desensamblan y se envían al país para evitar el impuesto de importación. A su llegada al Afganistán, los vehículos se vuelven a montar y se venden para obtener mayores ganancias.

¹² Información proporcionada por un Estado Miembro.

II. Proceso de paz

40. En medio de la violencia del año pasado en el Afganistán, se han dado los primeros pasos concretos hacia las conversaciones de paz. En junio de 2018, el Sr. Ghani invitó sin éxito al líder supremo de los talibanes, Haibatullah Akhundzada, a mantener conversaciones directas y ofreció un alto el fuego prorrogado por un período de hasta un año. Los miembros del Alto Consejo de Paz Afgano mantuvieron conversaciones por videoconferencia con líderes talibanes y los instaron a prorrogar el alto el fuego de Eid al-Fitr. Como ya se ha dicho, los dirigentes talibanes reaccionaron rápidamente y ordenaron a los miembros de menor categoría que volvieran al frente de batalla. No obstante, funcionarios del Gobierno y miembros del Consejo se reunieron con integrantes de los talibanes durante los tres días de alto el fuego. Estas interacciones pusieron de manifiesto la fatiga que supone la persistencia del conflicto y el fuerte deseo de paz de muchos combatientes talibanes.

41. Otro hito se produjo cuando los talibanes anunciaron que una delegación encabezada por Sher Mohammad Abbas Stanekzai Padshah Khan (TAi.067) se había reunido con funcionarios de los Estados Unidos el 23 de julio en Doha. Posteriormente, en septiembre, el recién nombrado Representante Especial de los Estados Unidos para la Reconciliación del Afganistán y ex-Embajador de los Estados Unidos en el Afganistán, Zalmay Khalilzad, llegó al Afganistán para iniciar los preparativos de las futuras negociaciones.

42. El 25 de octubre, el Pakistán anunció la liberación de Abdul Ghani Baradar Abdul Ahmad Turk (TAi.024) para que se sumara a las conversaciones de Doha. Como uno de los miembros fundadores del movimiento talibán, la partida de Baradar para unirse a la delegación se interpretó como una señal de que los talibanes deseaban mostrar que se estaban tomando las negociaciones en serio. El 24 de enero de 2019, los talibanes anunciaron el nombramiento de Baradar como Adjunto de Haibatullah para Asuntos Políticos.

43. Los funcionarios afganos expresaron al Equipo de Vigilancia su intención de que el proceso de paz avanzara, aunque no a cualquier precio. En particular, están ansiosos por preservar lo que consideran los logros positivos de los últimos 18 años. Asimismo, expresaron su inquietud por el hecho de que los Estados Unidos pudieran avanzar rápidamente sin consultar al Gobierno del Afganistán. El anuncio en los medios de comunicación social de la retirada prevista de la mitad de las fuerzas de los Estados Unidos actualmente posicionadas en el Afganistán causó preocupación entre los funcionarios afganos.

44. Los talibanes suspendieron las conversaciones con los Estados Unidos a principios de enero de 2019 debido a que no estaban dispuestos a colaborar con el Gobierno del Afganistán. Han mantenido sus exigencias tradicionales de que se retiren las fuerzas extranjeras, se revise la Constitución afgana, se elimine a los talibanes de la lista de sanciones de la resolución 1988 (2011) y se libere a todos los detenidos talibanes que actualmente se encuentran en manos del Gobierno. Diversos interlocutores del Equipo de Vigilancia, incluidos algunos afganos, consideran que los talibanes tienen poca necesidad de hacer concesiones en la situación actual, lo que da lugar a especulaciones de que el grupo simplemente continuará las negociaciones sin ningún deseo de alcanzar una solución.

45. En febrero de 2019 se celebró en Moscú el primer encuentro entre los talibanes y destacadas personalidades del Afganistán. Como resultado del diálogo, se adoptó el compromiso de encontrar una solución política.

46. Durante el período que abarca el informe, se convocaron dos conferencias islámicas, en las que se rechazó la opinión de los talibanes de que el conflicto en el Afganistán podía considerarse una lucha santa o yihad. La primera, organizada por

académicos islámicos del Afganistán, Indonesia y el Pakistán, se celebró en Indonesia en mayo de 2018. La segunda fue organizada por la Organización de Cooperación Islámica (OCI) y tuvo lugar en la Arabia Saudita en julio de 2018. En las fetuas resultantes se declaró que el Gobierno del Afganistán y los talibanes tenían el deber religioso de negociar una solución pacífica¹³. Esto causó preocupación entre los altos dirigentes talibanes, que trataron de desestimar estos decretos como fetuas estadounidenses, pero la creciente presión ejercida en favor de la paz por los altos clérigos y eruditos islámicos ha sembrado dudas entre algunos miembros de los talibanes.

47. El calendario político en 2019 puede ser problemático desde los puntos de vista de la reconciliación y de la seguridad. Hasta ahora, las conversaciones de paz se han celebrado con la expectativa de lograr progresos significativos este año. La gran jirga consultiva prevista para el 29 de abril de 2019 representó un desafío logístico y de seguridad, y no estaba claro si contribuiría a un proceso de paz intraafgano. El mandato presidencial requiere la celebración de elecciones en 2019, y algunas figuras políticas sostienen que el mandato expirará en mayo, cuatro meses antes de la fecha más temprana posible para la celebración de elecciones, en septiembre. Los Estados Miembros prevén que los talibanes intentarán perturbar esos procesos porque no desean que otras partes afganas establezcan un mandato ampliado antes de que se avance en las negociaciones de paz.

III. El Estado Islámico en el Iraq y el Levante en el Afganistán

48. Durante 2018, el EIIL en el Afganistán sufrió reveses militares, debió ceder territorio y continuó perdiendo altos dirigentes. Lo que solía ser un bastión del EIIL a lo largo de las montañas de Spin Ghar ha disminuido hasta convertirse en un pequeño número de localidades aisladas en el distrito de Achin en Nangarhar. Los intentos de expansión hacia las provincias de Paktiya y Logar en el sudeste del Afganistán han fracasado. Las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas y las operaciones militares internacionales han recuperado el control de gran parte del territorio que una vez estuvo en manos del EIIL y los talibanes también han debilitado el control del Estado Islámico en otras zonas de Nangarhar. Por consiguiente, el EIIL no ha podido mantener el ritmo operacional de los años anteriores.

49. En la actualidad, no sobrevive ninguna presencia organizada o abierta del EIIL fuera del este del Afganistán, y este sigue concentrado en las provincias orientales de Kunar y Nangarhar. La estimación del Equipo de Vigilancia del número total de combatientes, basada en un conjunto de evaluaciones de los Estados Miembros, oscila entre 2.500 y 4.000.

50. El 25 de agosto de 2018, el portavoz adjunto de la Presidencia afgana emitió una declaración en la que declaraba que el líder del Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán (EIIL-PJ) (QDe.161), Abu Sayed Bajauri, había resultado muerto en un ataque aéreo en el distrito de Khogyani (provincia de Nangarhar). Posteriormente, el 31 de diciembre, se anunció que el líder interino del EIIL-PJ, Qari Riaz, había muerto en un ataque aéreo en el distrito de Chaparhar de Nangarhar. El actual y cuarto líder del EIIL en el Afganistán es Mawlawi Ziya ul-Haq (también conocido como Abu Omar al-Khorasani) (no incluido en la Lista). La mayoría de los líderes y miembros del EIIL siguen vinculados históricamente a Tehrik-e-Taliban Pakistan.

¹³ El Consejo Superior de Paz declaró que había distribuido cientos de miles de copias de las fetuas en todo el Afganistán para conocimiento público.

51. El EIIL en la provincia de Nangarhar mantiene relaciones directas con el núcleo de EIIL en el Iraq y la República Árabe Siria. Los nombramientos importantes de personal son convenidos entre el EIIL en el Afganistán y los líderes del EIIL, y la publicación de videos de propaganda se coordina, tras lo cual estos se difunden en árabe y pastún.

52. Anteriormente, los recursos financieros para el EIIL en el Afganistán procedían del núcleo del EIIL en el Iraq y la República Árabe Siria, pero en la actualidad este parece depender más de la autofinanciación de sus actividades. Los pagos a los miembros de menor rango del EIIL parecen haber disminuido significativamente. Los ingresos del EIIL en el Afganistán provienen actualmente de la explotación de los recursos locales, incluidas las operaciones mineras ilegales, la tala de madera, la extorsión de empresas de transporte, los impuestos locales a los hogares, la recaudación de fondos de solidaridad de las mezquitas en el extranjero y las donaciones internacionales.

53. La derrota, en julio de 2018, de la filial del EIIL dirigida por el excomandante talibán Qari Hekmatullah en la provincia septentrional de Jowzjan representó un gran revés para el Estado Islámico en el Afganistán. Hekmatullah, de etnia uzbeka, murió en un ataque aéreo en la provincia de Faryab en abril de 2018. Su adjunto, otro excomandante talibán de origen uzbeko, Mawlawi Habib ul-Rahman (no incluido en la Lista), siguió encabezando el grupo. El EIIL se ha visto debilitado debido a nuevos atentados dirigidos por fuerzas especiales afganas y ataques aéreos, y las fuerzas de los talibanes asediaron a los combatientes del Estado Islámico que permanecían en los dos distritos más meridionales de la provincia de Jowzjan, Darzab y Qush Tepah. A finales de julio, los talibanes al parecer tenían 800 combatientes en la zona que asediaban desde tres lados a lo último de la resistencia del EIIL. A finales de julio, y después de 20 días de enfrentamientos, el EIIL había perdido la batalla y había sufrido 200 víctimas mortales. Para evitar ser muerto por los talibanes, Ul-Rahman se entregó junto con unos 250 combatientes del EIIL y sus familias a las fuerzas afganas en el distrito de Darzab.

54. De los combatientes del EIIL que se rindieron, la mayoría fueron finalmente llevados a la prisión de Bagram y unos 30 menores permanecieron detenidos en Kabul. Funcionarios afganos informaron de que entre 25 y 30 combatientes terroristas extranjeros también se habían entregado, pero a los talibanes. La mayoría de ellos era de alguna nacionalidad centroasiática, aunque también había dos franceses y dos indonesios. De la investigación resultante, cabe inferir que la filial del EIIL en Jowzjan está en contacto directo y habitual con la de Nangarhar y recibe todas sus comunicaciones a través de esta última. No hubo comunicaciones independientes fuera de este canal con el núcleo del EIIL en el Iraq y la República Árabe Siria.

55. Los talibanes se apresuraron a declararse victoriosos y emitieron una declaración en el sentido de que se había erradicado al EIIL de la provincia de Jowzjan. Aunque la derrota del EIIL en Jowzjan se debió en parte a los esfuerzos combinados de las fuerzas afganas y de la coalición, los talibanes obtuvieron el éxito en la propaganda.

56. A partir de mediados de octubre de 2018, los talibanes lanzaron una ofensiva a gran escala contra el EIIL en el este del Afganistán y aumentaron aún más la intensidad de los ataques en la provincia de Kunar en abril. Sobre la base de su percepción del éxito propagandístico resultante de la derrota del EIIL-PJ en Jowzjan, es probable que los talibanes den prioridad a nuevas incursiones en el territorio controlado por el EIIL. Las fuerzas de seguridad afganas intensificaron sus operaciones contra el EIIL en el Afganistán. Desde abril de 2018, unas 300 operaciones terrestres y aéreas han provocado la muerte de aproximadamente 1.200 combatientes del EIIL. Las operaciones se centraron en los distritos de Khogyani,

Pachir wa Agam y Kot de la provincia meridional de Nangarhar. Diversos funcionarios afganos afirman que los combatientes del EIIL se retiraron al otro lado de la frontera oriental debido a la presión del Ejército Nacional Afgano.

57. Tras su desaparición en Jowzjan y las pérdidas correspondientes en Nangarhar, el EIIL emitió un mayor número de reivindicaciones de responsabilidad por ataques de alto perfil en Kabul y otros lugares. Entre los principales atentados de gran envergadura reivindicados por el EIIL-PJ cabe mencionar un complejo atentado suicida contra el nuevo complejo del Ministerio del Interior en Kabul el 30 de mayo de 2018, un atentado suicida contra una reunión de celebración de Eid al-Fitr entre combatientes talibanes y las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas en Nangarhar el 16 de junio¹⁴, un atentado suicida contra la recepción de las oficinas de la Dirección Nacional de Seguridad en Kabul el 16 de agosto, un ataque con cohetes contra el palacio presidencial durante un discurso del Sr. Ghani el 21 de agosto, un atentado con mortero en Kabul durante un acto en memoria del exdirigente hazara Abdul Ali Mazari¹⁵ en que estaban presentes el anterior Asesor de Seguridad Nacional Hanif Atmar y varios otros altos funcionarios, y un complejo atentado suicida contra el Ministerio de Comunicaciones y Tecnología de la Información en Kabul el 20 de abril de 2019.

58. Sin embargo, la mayoría de las reivindicaciones del EIIL se refieren a ataques contra objetivos no protegidos como la comunidad chiita o contra actos relacionados con las elecciones parlamentarias afganas durante el verano y el otoño de 2018. Uno de los ataques suicidas perpetrados en Yalalabad contra una delegación sij e hindú que se dirigía a reunirse con el Sr. Ghani en el complejo del Gobernador de la provincia de Nangarhar el 1 de julio causó la muerte de 19 personas¹⁶. También se registró un ataque contra un centro de obstetricia en Yalalabad el 28 de julio¹⁷ y un complejo atentado suicida contra el Departamento de Refugiados y Repatriados en Yalalabad el 31 de julio, que causó la muerte de 15 personas y llevó al Ejército Nacional Afgano a asumir el control directo de la seguridad en la ciudad.

59. Fuera de la provincia de Nangarhar, el EIIL-PJ reivindicó ataques contra una serie de blancos civiles chiitas, entre ellos un atentado suicida contra una mezquita en la ciudad de Gardez y otro contra una escuela hazara en Kabul el 15 de agosto, así como un ataque perpetrado el 5 de septiembre con un artefacto explosivo improvisado colocado en un vehículo contra un club deportivo de Kabul al que asistían miembros de la comunidad hazara y en el que unos 20 civiles resultaron muertos. El EIIL-PJ también llevó a cabo un atentado suicida en Kabul el 9 de septiembre contra una reunión anual para conmemorar la muerte de Ahmed Shah Massoud y otra contra un autobús que transportaba personal de seguridad a su trabajo en la prisión Pul-e-Charkhi de Kabul el 31 de octubre.

60. Los funcionarios afganos confirmaron que el grupo había llevado a cabo un ataque suicida contra la mezquita chiita Nabi Akram en la ciudad de Herat el 25 de marzo de 2018, que fue reivindicado por el EIIL. Los dos atacantes suicidas, que murieron en el atentado, eran, al parecer, ciudadanos afganos, pero eran conocidos por sus seudónimos Ali al-Tajik y Mustafa al-Uzbek, que denotaban su origen étnico.

¹⁴ El EIIL no fue incluido en el alto el fuego ofrecido por el Gobierno ni se ofreció a participar en él. Los talibanes aprovecharon rápidamente el incidente para ordenar a sus combatientes que evitaran esas reuniones y, por lo tanto, cualquier confraternización no deseada con las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas.

¹⁵ Abdul Ali Mazari, un destacado líder chiita de la etnia hazara, fue asesinado por los talibanes en 1995. También fue atacado un acto similar en memoria de Mazarí en 2017.

¹⁶ Entre los muertos se contó el Sr. Avtar Singh Khalsa, el único candidato sij a un escaño en el Parlamento afgano.

¹⁷ Posteriormente, el EIIL afirmó que el ataque se había dirigido contra las oficinas de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Esa información se obtuvo mediante el interrogatorio de un tercer miembro, Abdul Hamid Khadem (también conocido como Abu Bakr al-Khorasani), un miembro de 23 años de la tribu noorzai de Kush Kalay (provincia de Farah). Khadem había sido detenido cuando residía en el distrito 9 de la ciudad de Herat, también conocido como el Barrio Árabe. La célula se había formado en la zona de la frontera entre Nangarhar y Kunar antes de desplegarse a la provincia de Ghor, donde probablemente recibieron refugio y asistencia de una pequeña red de partidarios afiliados al EIIL. Desde Ghor, los dos se dirigieron a la ciudad de Herat, donde se pusieron en contacto con Khadem antes de llevar a cabo el ataque a la mezquita.

61. Otro incidente, presuntamente llevado a cabo por el EIIL pero que aún está siendo investigado, fue el ataque contra una mezquita chiita el 3 de agosto de 2018 cerca de la ciudad de Gardez, en el que tres atacantes suicidas dieron muerte a 38 fieles. El EIIL-PJ reivindicó el atentado el día siguiente. Fuentes de seguridad afirmaron que la mezquita también actuaba como centro de inscripción de votantes, lo que podría haber sido otro motivo del atentado, además del sectario. Las mismas fuentes afirmaron que la población sunita local apoyaba a sus homólogos chiitas y que no había tensiones entre los dos grupos. Nunca antes se había sabido que el EIIL-PJ hubiera llevado a cabo un ataque en la provincia de Paktiya.

62. El número de ataques realmente llevados a cabo por el EIIL-PJ sigue siendo incierto. Algunos funcionarios afganos consideran que la Red Haqqani fue responsable de algunos de ellos, en particular de los que se consideran blancos protegidos, como las instalaciones o el personal militar y gubernamental. Los mismos interlocutores reconocen que el EIIL-PJ puede sin embargo, haber sido responsable por los ataques llevados a cabo contra blancos no protegidos, como los civiles de la comunidad chiita hazara.

63. Según lo informado por funcionarios afganos en diversas partes del país, el EIIL ha establecido y sigue manteniendo una red encubierta de células durmientes en el Afganistán. Las células están encabezadas nominalmente por figuras de mando y control del EIIL en Kunar y Nangarhar, y tienen alcance en Kabul y otras provincias de todo el país.

64. A pesar de la desaparición militar del llamado califato y de su territorio en el Iraq y la República Árabe Siria, el número de miembros del EIIL que se trasladan de allí al Afganistán, según los informes presentados al Equipo de Vigilancia, ha seguido siendo constantemente bajo. La proporción de combatientes del EIIL en el Afganistán con experiencia en el Iraq o la República Árabe Siria sigue siendo de aproximadamente el 10 %. Se sigue considerando que la inmensa mayoría de los combatientes terroristas extranjeros que llegan al Afganistán proviene de la región de Asia Central y Meridional.

65. Los Estados Miembros han expresado preocupación por la radicalización y la actividad terrorista en las cárceles afganas, especialmente en Pul-e-Charkhi, en Kabul oriental. La prisión alberga a más personas de las previstas en su capacidad y no se ha establecido un sistema adecuado para separar a los presos extremistas de los demás, incluidos los traficantes de drogas y otros integrantes de la delincuencia organizada. Tampoco se les impide comunicarse con extremistas fuera de la prisión, en el Afganistán o en el extranjero. Un Estado Miembro informó de que en Pul-e-Charkhi se habían planificado algunos ataques externos.

66. El Equipo de Vigilancia recomienda que el Comité escriba al Gobierno del Afganistán para poner de relieve el riesgo de radicalización y de planificación de ataques en las cárceles, y que pida a los funcionarios afganos que le informen sobre su comprensión de la situación en Pul-e-Charkhi y otros establecimientos penitenciarios similares y sobre sus necesidades de asesoramiento o de creación de capacidad para mitigar el riesgo.

IV. Combatientes terroristas extranjeros en el Afganistán

67. Diversos funcionarios afganos han señalado que hay más de 20 grupos terroristas regionales e internacionales que luchan actualmente contra las fuerzas gubernamentales en el Afganistán, sobre todo en las zonas fronterizas. Estos grupos incluyen los que figuran en la Lista de Sanciones contra el EIII (Dáesh) y Al-Qaida. Con la excepción del EIII, estos grupos están ampliamente alineados con los talibanes y Al-Qaida. Los Estados Miembros estiman que hay entre 8.000 y 10.000 combatientes terroristas extranjeros en el Afganistán, cifra similar a la informada anteriormente al Equipo de Vigilancia. La mayoría de ellos provienen del Pakistán, incluidos los Organismos Tribales de Administración Federal de Mohmand, Bajaur, Orakzai y Waziristán del Sur y del Norte. Las zonas con mayor presencia de combatientes terroristas extranjeros están situadas principalmente en las provincias afganas que se extienden a ambos lados de la frontera con el Pakistán y cuentan con terrenos remotos de difícil acceso para las fuerzas militares convencionales. Kunar, Loya Paktiya y Zabul son ejemplos de zonas fronterizas en las que operan muchos grupos de combatientes terroristas extranjeros y donde estos han establecido refugios seguros.

68. Según funcionarios afganos, entre 1.800 y 2.000 combatientes pertenecientes a la Red Haqqani dirigen operaciones de los talibanes en las provincias de Khost, Paktiya y Paktika. La influencia de los Haqqani quedó demostrada por el hecho de que ocupaban todos los puestos clave del gobierno en la sombra en esta región, incluyendo el de gobernador provincial en la sombra y todos los puestos de gobernador de distrito en la sombra. La Red Haqqani está reforzada por combatientes de Tehrik-e-Taliban Pakistan que operan dentro de las filas de los talibanes y de la Red. Los integrantes de Tehrik-e-Taliban Pakistan se dividen entre los que participan en operaciones afganas y una facción leal al antiguo líder del grupo, Baitullah Mehsu¹⁸, que se centra principalmente en actividades antipakistaníes.

69. En junio de 2018, Maulana Fazlullah (QDi.352), líder de Tehrik-e-Taliban Pakistan, y, al parecer, cuatro de sus subcomandantes resultaron muertos por un ataque perpetrado con un dron en el distrito de Marawarah en Kunar, cerca de la frontera con el Pakistán. La muerte fue confirmada posteriormente por el Ministerio de Defensa afgano y luego por el portavoz del grupo, Mohammad Khurasani, que anunció al mismo tiempo el nombramiento del muftí Noor Wali Mehsud (no incluido en la Lista) como nuevo líder del grupo¹⁹. Con este nuevo líder, el grupo sigue activo en la zona de la frontera entre el Afganistán y el Pakistán. Actualmente, se calcula que hay más de 3.500 combatientes de Tehrik-e-Taliban Pakistan en Kunar, Paktiya y Paktika.

70. La provincia de Kunar continúa siendo un área central para los combatientes terroristas extranjeros. Según se informa, de los grupos más destacados que operan allí, Lashkar-e-Tayyiba sigue siendo un facilitador clave en las actividades de reclutamiento y apoyo financiero (S/2018/466, párr. 59). Funcionarios afganos declararon que aproximadamente 500 miembros de Lashkar-e-Tayyiba realizaban actividades en las provincias de Kunar y Nangarhar. Al parecer, el grupo intentó

¹⁸ Baitullah Mehsud, el primer emir de Tehrik-e-Taliban, encabezó una gran facción del grupo en Waziristán del Sur y del Norte. Funcionarios pakistaníes declararon que Mehsud había cometido el asesinato de Benazir Bhutto en diciembre de 2007. Mehsud murió en un presunto ataque con un dron de los Estados Unidos en el Pakistán en 2009.

¹⁹ El muftí Noor Wali Mehsud es un erudito religioso y un combatiente experimentado, además del presunto exjefe de las operaciones de Tehrik-e-Taliban Pakistan en Karachi (Pakistán). Noor Wali es originario de Waziristán del Sur y es conocido principalmente por su rigurosa oposición a las campañas de vacunación contra la poliomielitis. El nombramiento de un miembro de la tribu Mehsud probablemente tuviera por objeto lograr una mayor unidad dentro del grupo.

gestionar las relaciones entre los talibanes y el EIIL y establecer una tregua de algún tipo, pero más recientemente se ha distanciado de este último y ha desempeñado un papel más neutro.

71. Según funcionarios afganos, Jamaat-ul-Ahrar (QDe.152) se ha dividido en dos facciones. Más de la mitad de los combatientes se unieron a la nueva organización, Jamaat Hizbi Ahrar, liderada por Mawlawi Umar Khorasani (no incluido en la Lista). La otra facción siguió usando el nombre de Jamaat-ul-Ahrar. Ambos grupos operan principalmente en la provincia de Nangarhar (Afganistán).

72. En el Afganistán, diversos grupos de Asia Central están bajo el control operativo y financiero directo de los talibanes. El Movimiento Islámico de Uzbekistán cuenta con no más de 100 miembros, la mitad de los cuales forma parte de la misma familia, y opera en las provincias de Faryab y Jowzjan. Khatiba Imam al-Bukhari (QDe.158) tiene una célula de unos 40 combatientes en el Afganistán, que está afiliada a Al-Qaida y lleva a cabo operaciones para los talibanes. El Grupo Yihad Islámica (QDe.119) en las provincias afganas septentrionales de Takhar y Badajshan está formado por unos 50 combatientes y también está controlado por los talibanes.

73. Desde la derrota del EIIL en Jowzjan, se considera que los combatientes terroristas extranjeros que simpatizan con él ocultan su lealtad por temor a las represalias de los talibanes. Algunos grupos de Asia Central pueden tener la ambición de organizar atentados en esa zona, pero los talibanes no permiten actualmente que los grupos bajo su influencia hagan nada que pueda dar lugar a acusaciones de ser una organización terrorista internacional y no una fuerza nacional afgana. Los Estados Miembros consideran que esta situación podría cambiar si se avanza hacia la reconciliación en el país, cuando algunas de estas personas podrían declarar su lealtad al EIIL y empezar a planificar ataques internacionales. Además, el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental, que opera en Badajshan y está integrado por unos 400 combatientes terroristas extranjeros, ha instado a Al-Qaida y a los talibanes a prestar un mayor apoyo a sus actividades.

V. Aplicación de las sanciones

A. Prohibición de viajar

74. Al igual que en períodos anteriores (véanse [S/2017/409](#), párr. 41, y [S/2018/486](#), párr. 64), el Equipo de Vigilancia siguió observando regularmente la información de fuentes públicas sobre los viajes de personas incluidas en la Lista de sanciones establecida en virtud de la resolución [1988 \(2011\)](#), a menudo en relación con iniciativas encaminadas a entablar negociaciones directas entre el movimiento talibán y el Gobierno del Afganistán, en ocasiones con el fin de interactuar con ulemas religiosos. En los párrafos 19 y 20 de la resolución [2255 \(2015\)](#) del Consejo de Seguridad se enuncian procedimientos de exención específicos relativos a la prohibición de viajar y la congelación de activos en caso de que se considere necesario que alguna persona incluida en la Lista se traslade para participar en reuniones de apoyo a la paz y la reconciliación. El Equipo de Vigilancia se comunicó periódicamente con los Estados Miembros para dar seguimiento a muchos de esos casos y poner de relieve las obligaciones impuestas por el régimen de sanciones de la resolución [1988 \(2011\)](#).

75. De conformidad con esos esfuerzos, el 6 de abril el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución [1988 \(2011\)](#) aprobó una exención de nueve meses de la prohibición de viajar para que 11 miembros de los talibanes incluidos en la Lista viajaran a una serie indeterminada de destinos a los efectos de las negociaciones de paz.

76. El Equipo de Vigilancia recomienda que el Comité escriba a los Estados Miembros interesados para recordarles sus obligaciones de aplicar la prohibición de viajar descrita en la resolución 2255 (2015) del Consejo de Seguridad, en particular de cumplir los procedimientos de exención. Asimismo, el Comité alienta a los Estados Miembros que puedan acoger el proceso de paz a que consideren la posibilidad de presentarle posteriormente una exposición oral sobre los resultados y los progresos realizados durante las conversaciones en relación con las cuales se autorizaron exenciones de la prohibición de viajar, además de cumplir otras obligaciones en materia de presentación de informes, de conformidad con la resolución 2255 (2015).

B. Congelación de activos

77. Las autoridades encargadas de la supervisión financiera en el Afganistán siguen avanzando en el fortalecimiento de la vigilancia del sector bancario y de las transferencias de dinero del país. Todos los proveedores de servicios financieros afganos con licencia se examinan una vez al año; en los casos en que se detecten problemas que deban resolverse, se los someterá a un examen y una vigilancia más frecuentes. Aunque a todas las instituciones financieras afganas se les exige que examinen las transacciones y los clientes teniendo en cuenta las listas de sanciones de las resoluciones 1988 (2011) y 1267 (1999) y que, si detectan una coincidencia, congelen esos fondos sin demora, muchas siguen usando sistemas manuales para ello. Estas listas están disponibles en dari y pastún. La economía del Afganistán sigue funcionando casi exclusivamente en efectivo y la gran mayoría de la población depende de los proveedores de servicios monetarios del sector financiero no estructurado para llevar a cabo transacciones habituales.

78. Los proveedores de servicios de pago por teléfono móvil están empezando a ganar popularidad. Aunque el sector sigue siendo incipiente, parece prometedor tanto en términos de ayudar a disminuir el movimiento de efectivo en el país como de asegurar que se pague a las personas de una manera que sea menos vulnerable a la corrupción o al desvío de fondos. En la actualidad hay tres empresas que operan en el Afganistán y que prestan servicios de pago por teléfono móvil. Las tres están reguladas por el Banco Central y deben mantener unidades de inteligencia financiera, que deben presentar informes al Centro de Análisis de Transacciones e Informes Financieros del Afganistán sobre todas las transacciones de 10.000 afganis o más, así como informes de transacciones sospechosas cuando se detecten.

79. El Banco Central del Afganistán está tratando de hacer frente a los riesgos que entrañan las grandes transferencias de efectivo exigiendo que todos los movimientos transfronterizos de dinero en efectivo por valor de 10.000 afganis o más se registren y declaren en aduanas. Durante los últimos 18 meses, el Departamento de Aduanas ha implementado un sistema electrónico de declaración de efectivo en todos los aeropuertos y fronteras terrestres (anteriormente, el sistema era manual). También se han establecido controles del suministro de dólares de los Estados Unidos en efectivo por los bancos de Kabul y las provincias. Existen nuevos requisitos para exigir a todos los proveedores de servicios monetarios que utilicen un sistema informático para registrar transacciones y presentar informes sobre transacciones sospechosas. En la actualidad hay aproximadamente 1.300 proveedores de servicios monetarios registrados en el Afganistán, de los cuales más del 70 % presenta electrónicamente informes sobre transacciones en efectivo y sobre transacciones sospechosas. Cabe señalar que algunos proveedores de servicios monetarios operan en zonas que carecen de electricidad o conectividad a Internet fiables.

80. El Centro de Análisis de Transacciones e Informes Financieros del Afganistán publica información sobre la congelación de activos y las medidas de ejecución

adoptadas en relación con los bancos y los proveedores de servicios monetarios, incluidas cartas de advertencia, multas y la revocación de licencias. También proporciona datos sobre el número de informes sobre transacciones sospechosas presentados por las entidades reguladas. A mediados de abril, el Centro concertó un memorando de entendimiento con la Dirección Nacional de Seguridad, con el fin de mejorar el intercambio de información entre las dos organizaciones y, en última instancia, facilitar los enjuiciamientos relacionados con el blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo. La inteligencia financiera ya se transmite a otros organismos encargados de hacer cumplir la ley, incluida la Dirección Nacional de Adquisiciones del Afganistán.

81. El Equipo de Vigilancia observa que existe apoyo internacional para fomentar la capacidad de los órganos de regulación financiera del Afganistán y de su sector bancario y de prestación de servicios monetarios con respecto a las buenas prácticas de lucha contra el blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo. El Afganistán ha concertado varios memorandos de entendimiento bilaterales para continuar compartiendo información. Los progresos del Afganistán en estas esferas se verían reforzados con una cooperación e intercambio de información mayores entre las unidades de inteligencia financiera de los Estados vecinos de la región.

82. El Equipo de Vigilancia recomienda que el Comité escriba a los Estados Miembros para destacar la importancia de la cooperación y el intercambio de información entre las unidades de inteligencia financiera de los Estados vecinos, en el contexto de lo dispuesto en el párrafo 28 de la resolución 2462 (2019) del Consejo de Seguridad, en el que se exhorta a los Estados a que, entre otras cosas, fortalezcan la cooperación internacional para prevenir y combatir la financiación del terrorismo, incluso garantizando el intercambio efectivo de inteligencia financiera pertinente mediante mecanismos bilaterales y multilaterales y asegurándose de que las autoridades competentes tengan la capacidad suficiente para atender con eficacia las solicitudes de cooperación internacional.

C. Embargo de armas

83. Los funcionarios afganos afirman que los talibanes siguen recibiendo armas y municiones a través de diversos Estados Miembros de la región. Las armas y municiones mostradas al Equipo de Vigilancia parecen haber consistido en gran medida en armas pequeñas y ligeras de la antigua Unión Soviética. Muchas de ellas se fabricaron durante el período soviético, pero parecen nuevas, ya que probablemente se conservaron como existencias excedentarias y se retiró recientemente la película de grasa antioxidante usada para conservarlas. Se informó al Equipo de Vigilancia de que a muchas armas se les habían quitado las marcas de fabricación y de serie.

84. El Equipo de Vigilancia siguió recibiendo información y documentación sobre el equipo para visión nocturna que se entrega a los talibanes y que estos utilizan. El tipo y el origen de ese equipo varía e indica que cada vez se suministran más unidades de algunos artículos comerciales y militares, a medida que la capacidad de los talibanes para acosar eficazmente a los puestos de control aislados de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas ha demostrado ser una táctica eficaz tanto para ganar como para retener territorio, además de ser un catalizador para desmoralizar a las Fuerzas Afganas en esos puestos de control. El Equipo de Vigilancia había informado anteriormente sobre el uso de los visores monoculares térmicos universales OASYS fabricados por BAE Systems (S/2018/466, párr. 75), que ha continuado. Además de este sistema en particular, se han observado otros ejemplos de equipos de visión nocturna, entre ellos la serie 1PN de los antiguos arsenales soviéticos y los visores térmicos nocturnos PULSAR y ATN ThOR-HD disponibles en el mercado comercial.

El equipo normalmente se monta sobre un carril en los fusiles y resulta más eficaz en combinación con el uso por parte de los talibanes de los fusiles de francotirador Dragunov de 7,62 x 54 mm, que permiten una puntería eficaz a una distancia de 800 metros o incluso más. Diversos funcionarios regionales afganos declararon que se creía que las fuerzas de los talibanes tenían al menos un dispositivo de visión nocturna de este tipo y un fusil de francotirador por cada unidad de entre 10 y 16 combatientes.

VI. Labor del Equipo de Vigilancia

A. Cooperación con los Estados Miembros e interlocutores no oficiales

85. El Equipo de Vigilancia mantuvo un contacto periódico y una estrecha cooperación con el Gobierno del Afganistán durante el periodo que abarca el informe. En octubre y noviembre de 2018, el Equipo participó junto con el Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución [1988 \(2011\)](#) y el Comité del Consejo de Seguridad dimanante de las resoluciones [1267 \(1999\)](#), [1989 \(2011\)](#) y [2253 \(2015\)](#) relativas al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (Dáesh), Al-Qaida y las personas, grupos, empresas y entidades asociadas en la conferencia de la Estructura Regional contra el Terrorismo de la Organización de Cooperación de Shanghái sobre la lucha contra el terrorismo y el extremismo. El Equipo de Vigilancia reunió información sobre la situación en el Afganistán para el presente informe a partir de sus viajes internacionales y sus consultas con los servicios de inteligencia y seguridad de los Estados Miembros; de la colaboración con centros de estudios y otros especialistas no oficiales, tanto afganos como internacionales, sobre los talibanes y los asuntos afganos en general; y de los interlocutores que tienen su sede en Nueva York o visitaron esa ciudad, en particular la Misión Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas.

B. Cooperación con organizaciones regionales

86. El Equipo de Vigilancia sigue colaborando con diversas organizaciones internacionales y regionales para complementar su labor con el Gobierno del Afganistán en cuestiones relacionadas con la lucha contra los estupefacientes. El Equipo mantiene contactos con la Fuerza Combinada de Operaciones 150 de las Fuerzas Marítimas Combinadas y con el Programa de la Organización Mundial de Aduanas (OMA) y la UNODC para la Fiscalización de Contenedores, que en el pasado ha generado ideas para hacer frente a los envíos de heroína procedente de los talibanes a través del Océano Índico. El Equipo también sigue celebrando consultas con la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, la Organización de Cooperación de Shanghái y el Centro Antiterrorista de la Comunidad de Estados Independientes sobre envíos similares de estupefacientes afganos que transitan por los territorios de sus Estados Miembros.

C. Cooperación con otros órganos de las Naciones Unidas

87. Continúa el contacto estrecho y frecuente con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), que sigue siendo crucial para la labor del Equipo de Vigilancia en cuestiones relacionadas con las sanciones previstas en la resolución [1988 \(2011\)](#). Esto incluye tanto el apoyo a las visitas periódicas del Equipo al Afganistán como el intercambio de información para el beneficio mutuo entre las visitas. El Equipo sigue agradecido por la excelente cooperación con la UNAMA y la UNODC.

D. Cooperación entre el Consejo de Seguridad y la Organización Internacional de Policía Criminal

88. El Equipo de Vigilancia mantiene su colaboración con la Oficina Central Nacional de la Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL) en Kabul, así como con grupos de trabajo y departamentos de INTERPOL en la sede de la organización en Lyon (Francia). Existe el nivel necesario de cooperación con otras oficinas pertinentes de INTERPOL para apoyar la labor del Equipo en cuestiones relacionadas con las sanciones previstas en la resolución [1988 \(2011\)](#).

E. Contribución al debate público

89. El Equipo de Vigilancia agradecería recibir observaciones sobre el análisis y las sugerencias que contiene el presente informe, las cuales pueden remitirse por correo electrónico a la dirección 1988mt@un.org.
